

## **Información complementaria sobre la seguridad alimentaria mundial y la lucha contra el COVID-19**

El propósito de la presente nota es proporcionar información más detallada sobre tres esferas clave destacadas en el “Llamado a la acción para líderes mundiales para la prevención de una crisis global de seguridad alimentaria mientras combatimos el COVID-19”. Necesitamos que los gobiernos, las empresas, la sociedad civil y los organismos internacionales adopten medidas urgentes y coordinadas para evitar que la pandemia de COVID-19 se convierta en una crisis alimentaria y humanitaria mundial.

### **Área de Acción 1: Mantener el flujo de abastecimiento de alimentos en todo el mundo**

Para garantizar que todas las personas dispongan de alimentos -ahora y en el futuro- es necesario reconocer y priorizar las necesidades de los agricultores, los trabajadores agrícolas, los proveedores de insumos agrícolas, los procesadores y los distribuidores de alimentos durante la crisis actual.

La producción agrícola es altamente estacional. El suministro mundial de alimentos depende del acceso de los agricultores a los insumos (semillas, pastos para el ganado, fertilizantes sintéticos y orgánicos y plaguicidas) y a la mano de obra en el momento oportuno. La investigación de Rothamsted realizada en el Reino Unido llegó a la conclusión que las reservas del suelo por sí solas no pueden sostener una cosecha de alto rendimiento sin el uso apropiado y bien dirigido del nitrógeno. Esto es aún más apremiante ya que en este momento es la temporada de siembra más importante en el hemisferio norte (es decir, China, Rusia, Europa, EE. UU.). Sin acceso a insumos cruciales, los rendimientos serán insuficientes para satisfacer la demanda mundial.

Gran parte de nuestros alimentos son el resultado de complejas e interconectadas cadenas de suministro mundiales. Los productos agrícolas se almacenan, comercializan, procesan, distribuyen, publicitan, venden y entregan, a menudo como insumos de otros productos. El comercio mundial ha facilitado el aumento de la asequibilidad y disponibilidad de los alimentos, desempeñando un papel fundamental en la seguridad alimentaria de muchos países en un momento de rápido crecimiento demográfico.

Es inevitable que se produzcan algunas perturbaciones en las cadenas de suministro de alimentos a partir del COVID-19, por los efectos de las medidas en las pautas de transporte, trabajo y demanda. Los gobiernos deben trabajar en estrecha colaboración con las organizaciones de agricultores y las empresas agroindustriales para diseñar estrategias de respuesta específicas para cada contexto. Esto garantizará que la producción agrícola pueda seguir funcionando de manera segura, produciendo suficientes alimentos asequibles y saludables para nuestras necesidades inmediatas y futuras.

En África, es importante garantizar que las cadenas de suministro y distribución sigan funcionando y, al mismo tiempo, reducir al mínimo el riesgo de exportar COVID-19 a infraestructuras sanitarias y sociales rurales ya limitadas. La coordinación, las asociaciones no tradicionales y el fortalecimiento de los centros de distribución, los mercados y los sistemas de entrega de última milla son fundamentales para limitar el riesgo de propagación de COVID-19 y mantener la productividad.

[Información oficial de la FAO](#) está mostrando que, por segundo mes consecutivo, los precios mundiales de los alimentos muestran un descenso, impulsado por la caída de la demanda, aunque

en algunos países hay presiones sobre el precio de los alimentos básicos. Este [IFPRI blog](#) examina los primeros indicios de aumento de los precios de los alimentos básicos en Ruanda y en Kinshasa.

### ***1.1 Las principales naciones exportadoras de alimentos deben seguir abasteciendo plenamente a los mercados y clientes internacionales***

Debemos aprender de las epidemias anteriores y de los efectos del proteccionismo comercial (como las prohibiciones o los altos impuestos a las exportaciones de alimentos) en la exacerbación de la escasez, el aumento de los precios y el incremento del sufrimiento de los más vulnerables. El análisis de la FAO sobre la crisis alimentaria mundial de 2006-2008 muestra que las restricciones comerciales impuestas por los principales exportadores contribuyeron al aumento de los precios y a una mayor volatilidad de los mercados internacionales. Ello dio lugar a aumentos de los precios internos en pequeños países dependientes de las importaciones, más de lo que habrían sido de otro modo. En 2008, el precio medio del arroz, el trigo y el maíz fue un 28, 26 y 26 por ciento superior, respectivamente, al de 2007. Esto tiene un impacto desproporcionado en el poder adquisitivo de las poblaciones más vulnerables, que gastan una mayor parte de sus ingresos en alimentos básicos.

Instamos a los organismos multilaterales, países y organizaciones locales pertinentes a que comuniquen e intercambien proactivamente información sobre la oferta y la demanda de alimentos a nivel mundial y regional para ayudar a estabilizar los mercados. En la actualidad, los niveles de producción de alimentos, incluidos los básicos como el trigo, el arroz y el maíz, se encuentran en su punto más alto. Plataformas como el Sistema de [Información sobre los Mercados Agrícolas](#), establecido por el G-20 en 2011 para mejorar la transparencia en torno al suministro de alimentos, pueden apoyar estos esfuerzos.

La Organización Mundial del Comercio está vigilando las [medidas comerciales de COVID-19](#). Acogemos con [satisfacción el compromiso de varios gobiernos](#) de mantener las cadenas de suministro y los vínculos comerciales de los bienes esenciales. En la actualidad, éstos se centran en los productos médicos; por el contrario, hay indicios preocupantes de que algunos países están empezando a introducir prohibiciones de exportación de alimentos. Hasta ahora, [Vietnam](#), [Cambodia](#), [Rusia](#) y [Biélorusia](#) han propuesto restricciones limitadas a las exportaciones de ciertos productos básicos, como el arroz y el trigo. Se necesita un liderazgo mundial claro para disuadir a los países de adoptar respuestas comerciales proteccionistas.

### ***1.2 Las medidas de COVID-19 deben garantizar que los alimentos y los insumos alimentarios puedan circular rápidamente a través de los puertos y las fronteras, así como a través de los mercados internos.***

Las nuevas normas restrictivas en los puertos y fronteras y la suspensión de muchos vuelos comerciales impiden la libre circulación de productos alimenticios y comprometen el suministro oportuno de insumos agrícolas esenciales.

Al ampliar las tecnologías de comercio electrónico y los servicios de entrega, los alimentos pueden ser entregados de manera segura de acuerdo con los nuevos requisitos de distanciamiento social. Los empresarios están desarrollando modelos empresariales que acortan las cadenas de suministro entre los agricultores y los consumidores urbanos, aprovechando al mismo tiempo [el enorme crecimiento de la demanda de servicios de entrega](#). Las plataformas y campañas en línea están ayudando a movilizar la mano de obra y la acción voluntaria en toda la cadena de suministro, con un

rápido crecimiento de las cadenas de suministro cortas entre los agricultores y los consumidores. Los esfuerzos por promover la fiabilidad, la asequibilidad y el acceso ayudarán a difundir los beneficios de las tecnologías digitales de manera más equitativa. Un gran ejemplo es la forma en que China ha diseñado un "canal verde" para dar prioridad a la entrega de insumos clave a las explotaciones agropecuarias, [apoyando la producción agrícola](#) y el suministro de alimentos frescos. Este modelo segregado se está reproduciendo actualmente en otros países.

### ***1.3 Es necesario designar a los agricultores, los trabajadores agrícolas, los procesadores de alimentos y los distribuidores de alimentos como trabajadores esenciales con el fin de apoyar su empleo continuo, su salud y su seguridad***

A nivel mundial, los agricultores y otros trabajadores de las cadenas de valor alimentarias ya están trabajando duro en circunstancias extremadamente difíciles. Dado el perfil de edad avanzada de los agricultores, muchos son vulnerables al COVID-19. Es necesario elaborar y comunicar orientaciones para garantizar que los trabajadores agrícolas -como todos los demás trabajadores esenciales- puedan trabajar en condiciones de seguridad, limitando su riesgo de exposición al virus. Esta orientación debe complementarse con una mayor disponibilidad de la ropa de protección pertinente.

Las perturbaciones en puertos y carreteras, los toques de queda, las medidas de cuarentena y las restricciones a la circulación de personas (incluida la mano de obra migratoria), si bien son claramente necesarias a efectos de salud pública, entrañan el riesgo de escasez de mano de obra agrícola en momentos clave de los ciclos de crecimiento y cosecha. Esas restricciones ya están causando importantes pérdidas de alimentos y desperdicios cuando los productos frescos no pueden recogerse o llegar a los mercados.

### ***1.4 Los recursos financieros deben fluir hasta la puerta de la granja***

Los gobiernos deben ofrecer un apoyo específico a los agricultores durante los períodos de cierre.

Entre los ejemplos de las medidas que se están adoptando en todo el mundo se incluyen:

- En la India, en el marco del plan [PM-Kisan](#), se presta apoyo a los ingresos de todas las familias de agricultores pequeños y marginales de todo el país en tres plazos iguales para ayudarles a comprar insumos para sus cultivos agrícolas. El Gobierno ya ha liberado esto por adelantado, para mejorar su efectivo en mano durante la crisis de COVID-19.
- El Canadá está aumentando el [crédito agrícola](#) en 5.000 millones de dólares
- El Ejecutivo de la UE ha adoptado un [marco temporal para la ayuda estatal](#) que aumenta el apoyo público a la agricultura, los agricultores se benefician ahora de un máximo de 100.000 euros por granja.

Las principales empresas y bancos de alimentos también deben ser proactivos en la ampliación del apoyo a la comunidad agrícola y a lo largo de la cadena de valor de los alimentos a lo largo de esta crisis. El WBCSD está proporcionando información sobre las medidas que sus empresas miembros y otras empresas están tomando en respuesta al COVID-19 [aquí](#).

## **Área de Acción 2: Escalar el apoyo a los más vulnerables**

Debemos tomar medidas urgentes para proteger a los que corren un mayor riesgo de inseguridad alimentaria y nutricional. Las personas marginadas y con bajos ingresos ya gastan mucho de su dinero en alimentos. La pérdida repentina de entradas económicas, el desmantelamiento de las redes habituales de apoyo alimentario y las subidas de precios tendrán consecuencias desastrosas para las comunidades vulnerables, reduciendo su resistencia para luchar contra el virus como el COVID-19 y aumentando la pérdida de vidas y la carga al sistema de salud de enfermedades por malnutrición.

### ***2.1 Los gobiernos y los sectores privado y filantrópico deben fortalecer y ampliar los programas alimentarios específicos y las redes de seguridad***

Los gobiernos, en asociación con organizaciones clave, deben ampliar las redes de seguridad social y asegurarse de que conservan su valor real incluso en presencia de picos de precios de los alimentos. Acelerar los pagos regulares para proporcionar una mayor amortiguación inmediata puede ser una buena solución a corto plazo. El análisis del [Banco Mundial sobre la crisis financiera mundial de 2008](#) muestra que a los países les fue mejor cuando las intervenciones públicas apoyaron acuerdos que permitieron a las empresas evitar el despido de trabajadores cuando fue posible. Entre ellas figuraban medidas como el trabajo compartido o la reducción (remunerada) de las horas de trabajo.

Cuando no se dispone de redes de seguridad u otros mecanismos de apoyo con poca antelación, las intervenciones de salud pública deben calibrarse cuidadosamente para proteger a las personas en pobreza extrema. Las comidas escolares gratuitas, los sistemas de distribución de alimentos y los bancos de alimentos en algunos países desempeñan una función vital en la seguridad alimentaria. Hay que encontrar formas seguras de aseverar que quienes dependen de esos programas e iniciativas sigan recibiendo apoyo alimentario. Es importante que el sector de la alimentación y la agricultura se incluya en estos debates.

Las organizaciones de agricultores y las empresas alimentarias -en particular las que se dedican a la distribución y comercialización- también pueden desempeñar un papel fundamental para ayudar a los gobiernos a diseñar estrategias y programas que proporcionen alimentos nutritivos a los grupos más vulnerables.

Son dignos de elogio los esfuerzos que están realizando las cadenas de supermercados para ofrecer oportunidades de compra más seguras a los grupos vulnerables. Deberían publicarse directrices claras para garantizar que la producción y los mercados locales puedan funcionar de manera segura, entregando alimentos a las comunidades vulnerables.

Entre los ejemplos de las medidas que se están adoptando en todo el mundo se incluyen:

- En Colombia, la iniciativa [Colombia Cuida Colombia](#) está conectando a los agentes del sector privado y de la sociedad civil con los gobiernos regionales y nacionales para facilitar el suministro de alimentos sanos a las poblaciones vulnerables.
- En la India, hasta 800 millones de personas de bajos ingresos o necesitadas recibirán el doble de su derecho mensual actual de 5 kg de trigo o arroz a tasas subvencionadas durante los próximos tres meses, sin costo adicional. Para asegurar la disponibilidad adecuada de proteínas, se proporcionará gratuitamente 1 kg de legumbres por familia durante los próximos tres meses. El gas de cocina también se proporcionará gratuitamente durante este período.
- En Indonesia, 4,56 billones de rupias para más de 15 millones de los hogares más pobres, cada uno de los cuales obtiene alimentos por un valor adicional de 50.000 rupias cada mes (el valor

aumentó en un 33%), lo que eleva el total a 200.000 rupias. Se dará durante seis meses, a partir de marzo de 2020.

- En Italia, se hará un pago único de 600 euros a los hogares con niños menores de 12 años.
- En Nueva Zelanda, un paquete de apoyo a la economía de 12.100 millones de dólares, con casi la mitad del dinero para ser gastado en un paquete de subsidios salariales.

## ***2.2 La comunidad internacional debe movilizar importantes recursos adicionales por vía rápida para apoyar a los países de bajos ingresos, especialmente, pero no sólo, en el África subsahariana.***

Los países que no pueden acceder fácilmente a la financiación en los mercados mundiales, entre otras cosas debido a la recesión mundial que afecta a sus propios ingresos de exportación, necesitarán un apoyo internacional sólido y bien coordinado para proporcionar los tipos de red de seguridad social que los países del Norte Global han podido establecer. Necesitarán poder importar los alimentos que necesitan para alimentar a sus poblaciones. Para ello será necesario incluir un apoyo presupuestario que vaya más allá del alivio de la deuda para ayudar a cubrir el déficit causado por la reducción de los ingresos de exportación.

En África en particular, muchos países ya están haciendo frente a un brote de langostas del desierto y a un cambio en las pautas de la lluvia que han aumentado la inseguridad alimentaria de las poblaciones afectadas. Si bien los precios internacionales de los alimentos siguen siendo actualmente relativamente bajos, ya hay señales de alerta de que podrían aumentar, especialmente porque las medidas de respuesta al COVID-19 se extienden a lo largo de diferentes temporadas de cultivo, lo que significa que se necesitarán durante todo el año semillas, pastos para el ganado, fertilizantes sintéticos y orgánicos y plaguicidas.

El Banco Mundial ha aprobado un primer paquete de medidas por valor de 14.000 millones de dólares para los países de la Asociación Internacional del Fomento (AIF) y está estudiando otro paquete mundial de 160.000 millones de dólares, 50.000 millones de los cuales serían donaciones anticipadas y financiación en condiciones favorables para los países de bajos ingresos. Si bien este apoyo debe dar prioridad a los sistemas de salud, también debe proporcionar suficiente apoyo a las redes de seguridad social y a las medidas para fortalecer las cadenas de suministro nacionales, incluida la capacidad logística para ayudar a reducir al mínimo las pérdidas de alimentos. Esto reducirá el riesgo de un desastre humanitario causado por una crisis de seguridad alimentaria y nutricional.

El alivio de la deuda es una prioridad urgente. El [Banco Mundial y el FMI](#) han pedido a los líderes del G-20 que acuerden una moratoria de un año en el servicio de la deuda bilateral oficial de los países de bajos ingresos para apoyar la liquidez y liberar las finanzas públicas para los gastos prioritarios. El G-20 debería actuar inmediatamente para adoptar esa moratoria. También deberían considerarse medidas que alienten a los titulares de deudas comerciales y de bonos a dar un trato acorde.

El Primer Ministro de Etiopía ha presentado una [propuesta de tres puntos](#) sobre la forma en que los países del Grupo de los 20 pueden ayudar a los países africanos a hacer frente a la pandemia de coronavirus, que incluye: un paquete de ayuda de 150.000 millones de dólares, el paquete de financiación de emergencia África Global COVID-19; el apoyo a la OMS y al Centro de Control de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) para fortalecer la prestación de servicios de salud pública y la preparación para casos de emergencia; y un plan de reducción y reestructuración de la deuda.

### **Área de Acción 3: Sembrar las semillas para una mayor resiliencia**

El sistema alimentario actual es frágil, debido a la falta crónica de inversiones, el agotamiento excesivo de los recursos naturales y la mala asignación de más de 700.000 millones de dólares de los EE. UU. en medidas de apoyo anuales. Como ilustra la crisis actual, la concentración de la producción del sistema en unas pocas regiones y cultivos, aumenta los riesgos de perturbaciones mundiales.

Al menos el 80 por ciento de la población mundial depende de las importaciones para al menos una parte de su seguridad alimentaria y nutricional. La ampliación de la oferta local para satisfacer la demanda local diversificará el número de variedades de cultivos que se cultivan a nivel mundial y aumentará la resistencia. Dicho esto, el comercio a larga distancia y transfronterizo seguirá siendo fundamental para la seguridad alimentaria, ya que colmará las lagunas de la oferta local y ayudará a suavizar los picos de los precios de los alimentos locales.

#### ***3.1 Los países que utilizan su poder de fuego fiscal para estabilizar sus economías e impulsar la recuperación deberían invertir en sus sectores alimentario y de uso de la tierra.***

Las inversiones deberían centrarse en el fortalecimiento y la reducción de las cadenas de suministro de alimentos, el fortalecimiento de los sistemas alimentarios regionales, la capacidad de recuperación de la agricultura, la elaboración de alimentos, la inocuidad de los alimentos y el abastecimiento sostenible. Una parte fundamental del programa de resiliencia incluye medidas como grandes inversiones en [prácticas regenerativas](#), incluida la agrosilvicultura, los sistemas silvopastoriles y la restauración de manglares. Éstas pueden desempeñar un papel fundamental en la prevención de desastres, mejorar los medios de vida de las comunidades vulnerables e incluso aportar beneficios en términos de reducción de las emisiones. Es importante señalar que esas medidas podrían proporcionar una generación de empleo en gran escala y ayudar a restablecer las economías locales después de las crisis del COVID-19.

Los países también deben dar prioridad a los recursos de cooperación mundial para prevenir y controlar futuros brotes de enfermedades zoonóticas mediante el mejoramiento de las salvaguardias y la reglamentación. Se cree que el COVID-19 - como el VIH, el Ébola, el MERS, el SARS - se originó en la vida silvestre y saltó a los seres humanos.

***Los países también deben dar prioridad a los recursos de cooperación mundial para prevenir y controlar futuros brotes de enfermedades zoonóticas mediante el mejoramiento de las salvaguardias y la reglamentación.***

## Enlaces útiles:

- La [respuesta](#) de la AGRA: los pequeños agricultores son nuestro salvavidas.
- Los expertos, incluyendo a Agnes Kalibata, dicen que la pandemia desatará una crisis de seguridad alimentaria no vista desde la Gran Recesión, [en el Proyecto Sindicato](#).
- [Iniciativa](#) "Colombia Cuida Colombia", para hacer frente a la oferta de alimentos.
- [Actualización](#) de David Nabarro: "debemos pensar en el futuro y reaccionar rápido".
- La plataforma Nutrition Connect de [GAIN](#), más el [blog](#).
- Página de [noticias](#) de FOLU: contenido de toda la red FOLU.
- La [página](#) de respuesta del IPFRI en COVID-19.
- Jessica Fanzo [pide](#) manuscritos sobre patógenos zoonóticos transmitidos por los alimentos.
- Lucy Almond, de Nature4Climate, [explica](#) por qué las soluciones basadas en la naturaleza pueden ayudar.
- Ndidi Nwuneli, [Consultora Sahel](#), sobre cómo el mundo debe asegurarse de que el hambre no mate a más personas que el COVID-19 en África; y cómo los agricultores son tan esenciales como los trabajadores de la salud durante la crisis del coronavirus, en la [LÍNEA DE PULSOS](#) de K24.
- Paul Polman describe una "llamada de atención" en la "[Ethical Corporation](#)".
- La [Conferencia Electrónica de la SDSN](#) sobre la Epidemiología y la Economía del Coronavirus.
- Shenggen Fan dice que necesitamos "detener el pánico en las compras y las prohibiciones de exportación para prevenir una crisis alimentaria", en [el China Daily](#).
- Sue Pritchard de la Comisión de Alimentación, Agricultura y Campo (RSA FFCC) [Respuesta](#).
- Banco Mundial, [blog](#) de Juergen Voegelé "Tres imperativos para mantener los alimentos en movimiento en un tiempo de miedo y confusión".
- La [principal declaración](#) de apoyo de WRI y la entrada del [blog](#) de Helen Mountford.
- WRI: Siete [consejos](#) para hacer que su comida dure mientras usted se queda en casa
- WBCSD sobre cómo el negocio está respondiendo al COVID-19 [aquí](#):
  - Nestlé intensifica la [respuesta global](#) a la pandemia de COVID-19, une fuerzas con la Cruz Roja.
  - PepsiCo compromete más de [45 millones](#) de dólares en apoyo humanitario y comidas nutritivas.
  - Unilever [dona 100 millones de dólares](#) de productos y extiende un crédito de 500 millones de dólares a los pequeños productores.
- La campaña de la Organización Mundial de Agricultores [#FarmersNeverGiveUp](#) y una [página](#) de apoyo y recursos